

VI

ENTREVISTA

La creación de las Asociaciones de Amigos de la URSS fue una de las consecuencias que sobre los diversos países europeos tuvo la Revolución Rusa de 1917. A pesar de que su aparición coincide con el décimo aniversario de la Revolución de Octubre, las especiales condiciones políticas de España —sumida en una dictadura conservadora auspiciada por la monarquía hasta 1930—, no permiten su implantación en el país hasta 1933. Es así que el periodo de la Segunda República española posibilita una penetración más clara de lo que estaba sucediendo en aquel lejano país y acelera la configuración de la Unión Soviética como un modelo fundamental para una parte de la clase trabajadora española. Al cumplirse los cien años de la Revolución de Octubre y teniendo en cuenta la relación con la etapa republicana, el comité editorial de *CRRAC* se ha puesto en contacto con Magdalena Garrido Caballero, especialista en el tema, para ampliar los datos sobre aspectos concretos de estas asociaciones y su influencia en la realidad social de aquella España¹.

¿Qué son las asociaciones de amigos de la URSS? ¿En qué contexto y para qué surgen? ¿Su aparición respondió a una demanda social? ¿Cuándo surgen en otros países de Europa?

Los Amigos de la Unión Soviética (AUS) se constituyeron como un movimiento estructurado de apoyo a la URSS en la Casa de Sindicatos de Moscú, en noviembre 1927, con motivo del X aniversario de la Revolución de Octubre, a la que asistieron delegaciones de más de cuarenta países. El país con más representantes fue Alemania, seguido de Francia y Gran Bretaña. Las comitivas fueron heterogéneas en cuanto a composición, pero principalmente provenían del movimiento sindical y de partidos comunistas. La URSS ya había recibido delegaciones previamente, pero en esta ocasión, se celebró el congreso fundacional de los AUS que expresó por medio de sus resoluciones los objetivos marcados desde el inicio: reconocer los frutos de la Revolución de Octubre, al tiempo que alertar del peligro de una guerra imperialista. De ahí que se declararan «fieles combatientes» de la Unión Soviética, calificada de «madre querida» y ejemplo que alentaba la esperanza de los oprimidos. En 1928, en Colonia, tuvo lugar un segundo congreso que le dotó de comité internacional, boletín, e incidieron en las amenazas que se cernían sobre

¹ Magdalena Garrido Caballero es profesora en el Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América, del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos en la Universidad de Murcia y especialista en el estudio de las relaciones entre España y la Unión Soviética/Rusia. Parte de sus investigaciones se encuentran recogidas en *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad Hispano-Soviéticas* (Murcia: Editum, 2009).

la URSS, identificándose con la lucha frente al fascismo y siguiendo las líneas de la III Internacional, de la que formaban parte. La secretaría internacional estaba compuesta por Theo Beutling, Albert Inkpin y Willi Münzenberg. Y las mayores dificultades estribaban en lograr aquilatar las sedes y una colaboración más extensiva. En España, la sección de Amigos de la Unión Soviética no pudo ver la luz hasta 1933 por razones de tipo político.

En cambio, otras iniciativas como la campaña *Hands off Russia*, promovida por los socialistas británicos en 1919 en contra de una intervención británica a favor del Ejército Blanco en la Guerra Civil Rusa, que logró evitar el envío de cargamento contra los bolcheviques, fueron fruto de movimientos previos no auspiciados por Moscú, pero de los que se obtuvieron réditos.

Si estas asociaciones surgen especialmente para deconstruir el imaginario social de la URSS, ¿cómo es ese imaginario social? ¿Qué alcance social tiene ese imaginario como para ser la motivación principal de una asociación que llegó a tener 110.000 socios?

El imaginario social sobre la URSS se correspondía con el «maximalismo» o «terror rojo» dentro de los sectores ideológicos conservadores y del propio gobierno frente a la imagen que transmitían sus partidarios, al considerar que la Unión Soviética era un referente para promover cambios políticos, sociales y económicos. En el plano oficial, no hubo un reconocimiento del Estado soviético en España hasta 1933. Desde sus inicios, las asociaciones proyectaron una URSS en construcción, dando cuenta de los avances sociales, económicos, científicos que se estaban produciendo a través de las publicaciones de los AUS (*Rusia de hoy*, folletos, etc.), ya fuesen contenidos originales o traducciones al castellano. Si experimentó un crecimiento en el número de participantes, según las cifras apuntadas por Kowalsky (2004: 186), durante la Guerra Civil española, se debió a su vinculación con la lucha antifascista y el apoyo al Frente Popular, la inclusión también de extranjeros, que encontraban aliento en las publicaciones de los Amigos de la Unión Soviética.

El alcance de un imaginario favorable al modelo soviético contribuyó a mitificar a la URSS, pues su ayuda se presentó como altruista y no se aludía a los fallos del sistema soviético, al elevadísimo coste humano de su modelo de desarrollo, quedando en un segundo plano otros organismos implicados en la ayuda humanitaria y países que también apoyaron a la Segunda República.

En relación con el número de asociados, ¿se ha hecho algún estudio relativo a la tipología social de los afiliados? Dentro de este último aspecto, ¿cómo se establece la relación entre una asociación dirigida fundamentalmente a la clase obrera y los intelectuales de primera fila que se unen a ella?

El perfil de asociados se corresponde, *grosso modo*, con el de «compañeros de viaje», porque se pretendía que fuera una plataforma no meramente para militantes del Partido Comunista, con presencia mayoritaria, y, por tanto, más abierta (acorde a la táctica del Frente Popular en la Internacional Comunista desde 1935) a distintos colectivos sociales que sintieran curiosidad por la Unión Soviética, y especialmente sumó antifascistas durante la Guerra Civil española, tal y como he recogido en los estudios realizados sobre los AUS.

El manifiesto fundacional fue suscrito principalmente por intelectuales, y aunque ocuparon cargos, un papel más destacado en la misma tuvieron los secretarios: en la I Conferencia Nacional en Madrid, celebrada en julio de 1934, Wenceslao Roces, impulsor de la Asociación, fue sustituido en la secretaría general por Félix Barzana, y este por Benigno Rodríguez hasta la sublevación militar de julio de 1936 y en julio del año siguiente, que tuvo lugar la II Conferencia Nacional, Antonio Ballesteros ejerció el cargo de secretario. Los intelectuales encontraron cabida en una asociación más elitista como la Sociedad de Relaciones Culturales con la URSS (AERCU) que se constituyó en 1937, y en la Alianza de Escritores Antifascistas. La trayectoria de los integrantes de las asociaciones fue afín a la de la Segunda República, el exilio o la represión interior, en caso de no abandonar España.

¿Cómo funcionaba su aspecto político? ¿Cómo se relacionaban estas asociaciones con los partidos políticos? ¿Qué relaciones había entre las distintas asociaciones?

Las asociaciones estaban vinculadas a la III Internacional y actuaban bajo ese paraguas. En el siguiente escalón se encontraba la Sociedad de Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS), constituida en 1925, que era una pieza clave como suministradora de propaganda cultural sobre la URSS y en la recepción de comitivas y también el Comité Internacional de los Amigos de la Unión Soviética. Según señalan los estatutos de la sección española de los AUS, disponían de un Congreso Nacional, compuesto por representantes de todas las secciones. Un Comité Nacional, escogido por el Congreso, que desempeñaba una labor directiva y coordinadora. El Comité Ejecutivo disponía de un secretario general y quedaba

integrado por las comisiones oportunas para el desarrollo de distintas funciones como la financiera, que asumía la gestión económica, de prensa, encargada de dirigir la difusión de la revista de la sociación y la organizativa, clave para el trabajo rutinario. La base de la organización eran las secciones locales. Y podían crearse secciones en los centros sindicales, lugares de trabajo u organizaciones en las que existiese un número suficiente de socios. Todas las secciones locales se agrupaban formando una federación provincial o regional.

En el plano político, se posicionaron a favor del modelo soviético y del Frente Popular, organizaron el comité nacional de homenaje al aliado soviético en el año 1937, al que se sumaron múltiples agrupaciones políticas y sindicales del Frente Popular. Y en esta acción estuvieron vinculados a otras agrupaciones antifascistas, también comprometidas con la defensa de la Segunda República.

¿Tuvo momentos de clandestinidad durante la República? ¿Por qué?

Leyes como la de Defensa de la República de 1931 y la ley de Orden público de 1933, —esta última podía someter a cualquier impreso a censura previa o decretar la suspensión, elevando las multas—, restringieron derechos y libertades. Por tanto, estas medidas legislativas influyeron en la trayectoria de distintas organizaciones y los contenidos de las publicaciones. En 1933, la sede madrileña de los AUS sufrió el ataque de grupos de las JONS que dejaron su rúbrica en las paredes y se llevaron los carnés, como se recogió en el periódico *ABC*. Tras la revolución de octubre de 1934, se produjeron detenciones, se aplicaron medidas represivas y fueron suspendidas algunas organizaciones que se vieron impelidas a actuar en la clandestinidad. Los AUS cambiaron el nombre de su órgano de expresión la revista *Rusia de Hoy* por *Hechos*. De tal modo que los AUS, reconocidos por la Dirección General de Seguridad el 24 de abril de 1933, se encontraron con escollos para desplegar su actividad, pues sus integrantes también lo eran de partidos, sindicatos y objeto de ataques por quienes defendían una visión contraria al modelo soviético. Otro momento difícil fue el comienzo de la Guerra Civil española, ya que los integrantes del Comité Nacional, que se habían dedicado a divulgar los logros de la Unión Soviética, se encontraban movilizados realizando distintos servicios en el frente y la retaguardia. No obstante, la vinculación a la causa antifascista y el apoyo conferido al Frente Popular de las asociaciones en esta etapa reportaron mayor crecimiento, cumpliendo funciones de propaganda, asistenciales y de aliento en la lucha antifascista.

¿Qué implicación tenían las mujeres en estas asociaciones? ¿Fue la URSS un modelo para las mujeres? Si fue así, ¿se reflejaba en estas asociaciones?

Las mujeres más activas social y políticamente participaron en estas asociaciones. Firmaron el manifiesto fundacional Victoria Kent, Clara Campoamor y Concha Espina, entre otras. En 1937, en una conferencia pronunciada en Valencia², Margarita Nelken, que había estado exiliada en la URSS, señaló que era el país de referencia para las mujeres, porque allí se había producido su emancipación tanto legal como en la praxis. La situación de las mujeres en la Unión Soviética era favorable en lo que respecta a sus libertades, derechos, asistencia, participación laboral, logradas a raíz de la Revolución de Octubre y así era recogido en distintos textos legales, códigos de familia, constituciones y la labor que había desempeñado el departamento femenino del partido comunista, *Zhenotdel* para la formación política, promoción a cargos de responsabilidad y alfabetización de las mujeres. Más difícil era el cambio en las mentalidades y el reparto de tareas domésticas, es más, del discurso de emancipación de la mujer se pasó a un discurso más pragmático, centrado en su participación en la modernización del país. En España, la Constitución republicana había garantizado derechos a las mujeres españolas hasta entonces no reconocidos, pero los avances conseguidos en la Unión Soviética eran todavía un horizonte lejano. Las publicaciones de los Amigos de la Unión Soviética servían para conocer los logros conquistados por las mujeres soviéticas y revestía de simbolismo la celebración del 8 de marzo.

¿Qué lugar ocupaba la cultura en esas asociaciones? ¿Qué tipo de cultura era la que se fomentaba? ¿Esa cultura siguió la misma línea con la República en paz y con la República en guerra?

La cultura era clave como vehículo de expansión de las ideas políticas, es decir, del modelo soviético.

La línea cultural seguida fue la fomentada por la URSS, que en los años treinta, con la resolución del Comité Central «De la reconstrucción de las organizaciones artísticas y literarias» de 1932, se impuso el «realismo socialista». Maxim Gorki era el intelectual de referencia del Estado soviético. De ahí que estuviera más presente en las publicaciones. Hay que tener en cuenta que las asociaciones de amistad eran altavoces de la propaganda soviética en el exterior, por tanto, se

² Nelken, Margarita (1938). *La mujer en la URSS y en la Constitución Soviética*. Conferencia pronunciada en Valencia el 4 de junio de 1937 en los Amigos de la Unión Soviética. Valencia: Publicaciones de los AUS.

fomentaba la imagen oficial a través de la «diplomacia popular». Durante la Guerra Civil española se acrecentó el «mimetismo soviético», coincidiendo con los años de Jesús Hernández al frente del Ministerio de Instrucción Pública. Los artículos y publicaciones referidas a la Unión Soviética se centraron más en el Ejército Rojo, películas de cine que proyectaban el sacrificio de los soviéticos en la Guerra Civil rusa y las muestras de gratitud por la ayuda soviética, quedaron reflejadas en campañas para la reconstrucción del buque soviético hundido Komsomol y actos de homenaje a la URSS sorteando las difíciles condiciones de tiempos de guerra.

La experiencia de las asociaciones de amistad españolas con la URSS no se ciñe exclusivamente al periodo republicano; finalizada la dictadura franquista y en un contexto de transición política, reaparecieron y se adaptaron a la política exterior soviética en tiempos de guerra fría. La experiencia asociativa a lo largo del siglo XX queda reflejada en el libro *Compañeros de viaje. Historia y memoria de las Asociaciones de Amistad hispano-soviéticas*, publicado por Edit.um en 2009.